

SONETO A CRISTO CRUCIFICADO

No me mueve mi Dios para quererte,
El cielo que me tienes prometido;
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves señor, muéveme el verte,
Clavado en una cruz y encarnecido;
Muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, en tal manera
Que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
Y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No tienes que me dar porque te quiera;
Porque aunque cuanto espero no esperara,
Lo mismo que te quiero te quisiera.